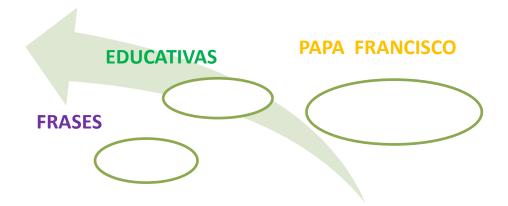


ECOS EDUCATIVOS 2024



Palabras del Papa Francisco en su Pontificado Fecha del 1 al 15 de Mayo 2024



La caridad es un amor casi 'imposible' que nos hace amar incluso a los enemigos 15 de Mayo 2024

"Quedan, pues, estas tres cosas: la fe, la esperanza y la caridad. Pero la mayor de todas es la caridad": escribe San Pablo en la Primera Carta a los Corintios. La caridad, tercera virtud teologal.

"El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza... sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1 Cor 13,4-7)"

Se habla mucho del amor, pero ¿qué es el amor?

Probablemente todos estaban convencidos de que eran buenas personas, y si se les preguntaba por el amor, responderían que el amor era ciertamente un valor muy importante para ellos, al igual que la amistad y la familia. Incluso hoy en día, el amor está en boca de todos; está en boca de tantos "influencers" y en los estribillos de tantas canciones. Hablamos mucho de amor, pero ¿qué es el amor?

El amor de Dios es el que no quita, sino que da

El amor de Dios "no es el amor que sube sino el que baja, no el que toma sino el que da". Ágape era el término utilizado para designar el amor cristiano, distinto de todos los demás amores".

"Este amor, por Cristo, nos empuja donde humanamente no llegaríamos: es amor por los pobres, por lo que no es amable, por los que no nos quieren y no nos agradecen. Es amor por lo que nadie amaría. Incluso por el enemigo. Esto es "teológico", esto viene de Dios, esto es obra del Espíritu Santo en nosotros".





Un amor que incluye al enemigo

El cristiano debe amar a todos, sin esperar reciprocidad y sin interés, y su amor debe incluir a sus enemigos. Recordemos estas palabras,: "Amen, en cambio, a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada".

"El amor cristiano abraza a los que no son amables, ofrece el perdón -¡qué difícil es perdonar: cuánto amor se necesita para perdonar! El amor cristiano bendice a los que maldicen. Es un amor tan audaz que parece casi imposible, y sin embargo es lo único que quedará de nosotros".

El juicio final será sobre la caridad

"El amor es la 'puerta estrecha' para entrar en el Reino de Dios"

Una madre no debe elegir entre hijos y trabajo 10 de Mayo 2024

«La vida es un don, no un problema. Sí lo es el materialismo y el consumismo ciego y desenfrenado, que es un virus maligno». El Pontífice citó los datos de un demógrafo: «Las armas y los anticonceptivos invierten con más ingresos: uno mata la vida, el otro la impide». Pide a los gobiernos un mayor compromiso: frenar la hemorragia de vida

En un mundo donde las armas y los anticonceptivos son las «inversiones que dan más ingresos», en una sociedad donde las madres se ven obligadas a elegir entre el trabajo y los hijos, urgen «políticas eficaces, opciones valientes, concretas y a largo plazo», así como «un mayor compromiso por parte de todos los gobiernos» a favor de la familia.

Materialismo y consumismo

«Es bonito aplaudir cuando uno da los buenos días, porque muchas veces no nos saludamos», el tema de la natalidad me es «muy cercano».

El problema... son las opciones de quienes sólo piensan en sí mismos, el delirio de un materialismo desenfrenado, ciego y rampante, de un consumismo que, como un virus maligno, erosiona de raíz la existencia de las personas y de la sociedad

Inversión en armas y anticonceptivos

«Invertir el rumbo» y hacerlo como política y como sociedad «para que las jóvenes generaciones estén en condiciones de realizar sus legítimos sueños». Se trata de poner en marcha «opciones serias y eficaces a favor de la familia» por ejemplo, debemos «poner a una madre en la condición de no tener que elegir entre el trabajo y el cuidado de los hijos».

Un don, no un problema

«Realismo, visión de futuro y valentía» son las tres palabras clave. «Realismo», en referencia precisamente a las diversas teorías, «ya anticuadas y superadas desde hace tiempo», que hablaban de los «seres humanos» como «problemas» y que, por tanto, «el nacimiento de demasiados hijos crearía desequilibrios económicos, falta de recursos y contaminación».

La vida humana no es un problema, es un don. Y en la raíz de la contaminación y del hambre en el mundo no están los niños que nacen...

Casas llenas de objetos o animales

«El problema no es cuántos somos en el mundo, sino qué tipo de mundo estamos construyendo ». Juan Pablo II. Denunciaba «el egoísmo» que lleva «a tener tantos bienes, sin saber hacer el bien». «Y los hogares se llenan de objetos y se vacían de niños, convirtiéndose en lugares muy tristes. No faltan perritos, gatos... Estos no faltan. Faltan niños».

El problema de nuestro mundo no es que nazcan niños: es el egoísmo, el consumismo y el individualismo, que hacen que las personas se sientan saciadas, solas e infelices.

Una cultura de la generosidad

¿Qué futuro esperar? Urgen políticas eficaces y con visión de futuro para «sembrar hoy para que los hijos recojan mañana». Es necesario un mayor compromiso por parte de todos los gobiernos, para ayudar a las familias, a las madres y a «muchas parejas jóvenes a liberarse de la carga de la precariedad laboral y de la imposibilidad de comprar una casa».

Los jóvenes van contracorriente

Os pido «valentía», ante un futuro que «puede parecer inquietante» y «que entre la desnatalidad, las guerras, las pandemias y el cambio climático» hace desvanecer la esperanza.

Pero no se rindan, tengan fe, porque el mañana no es algo ineluctable: lo construimos juntos, y en este «juntos» encontramos ante todo al Señor.

El sueño del Papa para el Jubileo: detener las armas y abolir

la pena de muerte

9 de Mayo 2024



El Papa entrega Spes non confundit, la bula de convocación del Año Santo 2025, en la que lanza llamamientos en favor de los presos, los emigrantes, los enfermos, los ancianos y los jóvenes presos de la droga y de las prevaricaciones.

Abrirá una Puerta Santa en las cárceles, pide la condonación de la deuda de los países pobres, el aumento de la natalidad, la acogida de los emigrantes y el respeto a la Creación.

Es la esperanza lo invoco como don en el Jubileo 2025 para un mundo marcado por el choque de las armas, la muerte, la destrucción, el odio al prójimo, el hambre, la "deuda ecológica" y la baja natalidad.

La esperanza es el bálsamo que Francisco quiere extender sobre las heridas de una humanidad que, "ajena a los dramas del pasado", se ve sometida a "una prueba nueva y difícil" que ve a "tantas poblaciones oprimidas por la brutalidad de la violencia" o atenazadas por un crecimiento exponencial de la pobreza, a pesar de que los recursos no faltan y se destinan sobre todo a gastos militares. *Spes non confundit*, "La esperanza no defrauda", es el título, tomado de la Carta a los Romanos (Rom 5,5)

Bula de Convocación del Jubileo Ordinario de 2025 pronunciada esta tarde, 9 de mayo, por el Papa a las Iglesias de los cinco continentes durante las segundas Vísperas de la solemnidad de la Ascensión.



La virtud de la esperanza Audiencia 8 de Mayo 2024

Pecamos a menudo contra ella cuando nos sobresalen nostalgias malas, melancolías, cuando nos dejamos vencer por nuestros pecados, olvidando la misericordia de Dios.

Sobre estas preguntas, si tenemos una respuesta negativa nos produce tristeza, "si no hay un sentido en el viaje de la vida, si no hay nada ni al principio ni al final, entonces nos preguntamos por qué debemos caminar: de ahí surge la desesperación humana, el sentimiento de inutilidad de todo".

Parafraseando la <u>carta encíclica Spe Salvi</u> del Papa Benedicto XVI: «Sólo cuando el futuro es cierto como realidad positiva, se hace llevadero también el presente». Y si falta la esperanza, "todas las demás virtudes corren el riesgo de desmoronarse y acabar en cenizas". Si no tenemos la certeza de un "mañana fiable, un horizonte luminoso, sólo quedaría concluir que la virtud de la esperanza es un esfuerzo inútil".

La esperanza: una virtud contra la que pecamos a menudo

La esperanza, es una virtud contra la que pecamos a menudo cuando nos sobresalen nostalgias malas, "en nuestras melancolías, cuando pensamos que las felicidades pasadas están enterradas para siempre".



Los seres humanos pacientes son tejedores de bien. Desean obstinadamente la paz, y aunque algunos tienen prisa y quisieran todo y todo ya, la paciencia tiene capacidad de espera. Incluso cuando muchos a su alrededor han sucumbido a la desilusión, quien está animado por la esperanza y es paciente es capaz de atravesar las noches más oscuras"

"La esperanza es la virtud del que tiene un corazón joven; y aquí, la edad no cuenta. Porque existen también ancianos con los ojos llenos de luz, que viven una tensión permanente hacia el futuro".

El cristiano tiene esperanza no por mérito propio

La Spe Salvi: «Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente».

"La esperanza es una virtud teologal", porque no emana de nosotros, "no es una obstinación de la que queramos convencernos, sino que es un don que viene directamente de Dios".

Compartir el don de la diversidad en un mundo dividido 1 de

Mayo 2024

Mirada al Crucificado y brazos abiertos hacia los últimos

Santa Magdalena les mostró cómo se superan las dificultades: con los ojos vueltos hacia el Crucificado y los brazos abiertos hacia los últimos, los pequeños, los pobres y los enfermos, para cuidar, educar y servir a sus hermanos con alegría y sencillez. Cuando el camino se torne difícil, hagan como ella: miren a Jesús Crucificado y miren los ojos y las heridas de los pobres, y verán que poco a poco las respuestas se abrirán paso en sus corazones cada vez con mayor claridad.

Actuar con valentía

Son dos actitudes la escucha y la valentía que requieren humildad y fe, y que reflejan bien el espíritu y la acción: "Dios solo", la "Cruz" – esculpida en su corazón – y "María". "Sólo Dios", la "Cruz" – esculpida en su corazón – y "María".





¿Qué es la fe? Es el acto por el cual el ser humano se entrega libremente a Dios 2 de Mayo 2024

La fe: "Es la virtud que hace al cristiano. Porque ser cristiano no es aceptar una cultura, con los valores que la acompañan, sino acoger y custodiar un vínculo: un vínculo con Dios y yo".

La fe, junto a la caridad y la esperanza, es la tercera virtud "teologal". Pero, ¿porque estas virtudes son teologales? "Porque sólo podemos vivirlas gracias al don de Dios"

"Sin ellas, podríamos ser prudentes, justos, fuertes y templados, pero no tendríamos ojos que ven incluso en la oscuridad, no tendríamos un corazón que ama incluso cuando no es amado, no tendríamos una esperanza que osa contra toda esperanza".

¿Qué es la fe?

"El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos explica que la fe es el acto por el cual el ser humano se entrega libremente a Dios".

El cristianismo no es ante todo aceptar una cultura, con los valores que la acompañan, sino que ser cristiano es acoger y custodiar un vínculo: un vínculo con Dios y yo, mi persona y el rostro amable de Jesús. Este vínculo es el que nos hace ser cristianos".

El gran enemigo de la fe

"No es la inteligencia, no es la razón, como por desgracia algunos siguen repitiendo obsesivamente, sino que el gran enemigo de la fe es el miedo". "La fe es el primer don que hay que acoger en la vida cristiana": "un don que es preciso acoger y pedir cada día, para que se renueve en nosotros".

Aunque la fe es un don pequeño, "es el esencial"

Y es que, para un padre cristiano, consciente de la gracia que se le ha concedido, "es ése el don que debe pedir también para su hijo: la fe". "Con ella, un padre sabe que, incluso en medio de las pruebas de la vida, su hijo no se ahogará en el miedo. Sabe también que, cuando deje de tener un padre en esta tierra, seguirá teniendo a Dios Padre en el cielo, que nunca le abandonará".

El consejo del Papa: Pedir al Señor que aumente nuestra fe

"Señor, aumenta nuestra fe". Gracias, Señor".

